

LA VOZ DE FLORIDA

Porte Pago

Viernes 8 de Mayo de 1908

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

3.ª época—Año I—N.º 11

Administrador:

MAXIMINO ROMÁN

Agentes:

En Sarandí Grande, Miguel Carbonell y Vives.
En Polanco del Yi, Juan Fernández.
En San Gerónimo, Ramón Tomás.
En Molles, Antonio Martí.
En Molles de Timote, Enrique Burdeto.
En la Estación La Cruz, Juan José Pérez.

SUSCRICION

Por un mes . . . \$ 0.50
" semestre adelantado . . . " 2.50
" un año . . . " 5.00
Número suelto . . . " 0.05
" atrasado . . . " 0.10

Se dirigirá a nombre del Administrador la correspondencia que se refiera a la Empresa de este periódico.

Se publicará GRATIS todo escrito que revista formas cultas y sea de interés público, aun cuando no se halle de acuerdo con las opiniones de este periódico.

En ningún caso se devuelven los originales, y se reciben avisos y solicitudes en la oficina calle Convención N.º 103.

LA VOZ DE FLORIDA

FLORIDA, MAYO 8 DE 1908

A espaldas del correo

Señor Director de LA VOZ DE FLORIDA

Muy señor mío:

Como es de todos conocida la actitud patriótica de los estudiantes de Montevideo, y en general, de toda la prensa de la capital, frente al proyecto de construcción de un puente que importaría la demolición de nuestra venerada Piedra Alta, es del caso hacer resaltar la actitud antipatriótica de la juventud floridense, que con la mayor pasividad mira estas cosas, sin pensar que es vergonzoso que otros, de lejos, defiendan lo que ella, antes que nadie, debiera defender.

¡Ay, señor, (y no es por ofender) y cómo embotan los sentidos las apuestas! ¡Cómo adormecen los más sublimes sentimientos el frecuente culto de San Jorge!

Oh, si el superior gobierno resolviera destruir esos templos, entonces si, se levantaría indignada la juventud floridense, lesionada en sus más sagrados intereses, en sus más ejercitados derechos, a protestar contra tamaña iniquidad.

Pero a la Piedra Alta... bah! que la parta un rayo...! ¿qué se les importa?

Si tan siquiera hubiera que defenderla con goiilla...

¡Pero, ni eso!

Suyo afilmo,

Alejandro.

Señor Director de LA VOZ DE FLORIDA

Muy señor mío:

Don Víctor Fresia, vecino de Castro, ha desviado el camino y el paso por donde se vadeaba el arroyo Castro, no sabemos si con permiso de la Junta E. Administrativa, ó sin ese requisito. Es el caso que el nuevo paso, aun antes de haber llegado la estación de las lluvias, se ha puesto intransitable, lo que hace suponer cómo se pondrá más adelante.

Habría conveniencia en que nuestra Municipalidad, averiguara la verdad de lo que antecede y ponga remedio a un mal que viene a perjudicar una zona rica y poblada del departamento.

Rogamos al señor Director, quiera tratar en su ilustrado periódico la cuestión mencionada por si algo puede obtenerse.

Varios interesados.

Con la publicación de la carta precedente creemos dejar llenado el objeto de ella.

Curiosos ó indiscretos

PILATOS.—¿El poeta español que más me agrada? No tengo hecha mi elección; pero entre los modernos prefiero a Campoamor. Amo en literatura todo lo que lleve un sello de originalidad, y Campoamor lo imprimió, y profundo, en su poesía.

Por eso estimo mucho también, entre los malogrados, a Becquer y Bartina. De este último, poco conocido entre nosotros, irán apareciendo en este periódico algunas composiciones.

—La carencia de oído musical no implica la ausencia de sentimientos delicados.

Lo primero puede suponer una mala conformación de los órganos auditivos, ó una deficiencia en los centros cerebrales que presiden la audición. —En cuanto a los sentimientos, dependen de la naturaleza íntima, y hasta hoy misteriosa, de una parte del cerebro que Haeckel, en su última obra *Les Merveilles de la vie* llamó *phronema*.

Aparte, pues, de las diversas circunstancias que pueden influir en ambas deficiencias, nos queda la independencia recíproca de los centros cerebrales de los sentimientos y los de las sensaciones.

Y como todavía tengo con Vd. para rato, dejo para otro número sus demás preguntas.

CANUTO.—Me censura Vd. mi admiración por Zola, en razón de tratarse del más inmoral de los novelistas; son sus palabras.

Nunca con más oportunidad pueden llegar los párrafos del talentoso Blasco Ibáñez que, por toda contestación a sus pudibundeces, transcribo en seguida, a pesar de su extensión:

«La pornografía de Zola... Es ya una leyenda, desterrada del mundo culto, que sólo pueden recordar viejas devotas y curas de escasas luces. Las novelas de Zola son tan pornográficas como el cuerpo desnudo de una mujer sobre la mesa de una sala de disección. El que sienta ante el frío cadáver, con las entrañas abiertas, un incentivo carnal, es que lleva dentro la monstruosidad más repugnante y debe indignarse contra sí mismo, no contra los que prepararon este espectáculo con una finalidad de estudio.

Zola fué jefe de escuela como lo fué Víctor Hugo, y todos los innovadores literarios al chocar con la resistencia del público, se irritan y exasperan, agrandando las mismas novedades que son motivo de escándalo. Pero queden aparte estas exageraciones de la obra naturalista de Zola, iguales a las de la obra romántica de Víctor Hugo, y vada se encuentra en sus libros de pornográfico. La asuetez y la verdad nunca son pornográficas, como tampoco lo son las estatuas sin velos que asustan a los timoratos. Lo pornográfico es el medio desnudo; la pintura de la vida con tonos discretos y misteriosos que hacen amable el pecado; no la descripción brutal y grandiosa, que al conmover el pensamiento deja como insensible el resto del organismo.

PETRA.—Como esta sección va ocupando hoy de demasiado espacio, sólo contesto a una de sus preguntas, dejando para el próximo número las demás.

Lo que usted haya prometido a su novio, cumplo sin dilación alguna, tanto más cuanto que no se trata de algo que pueda traerle remordimientos graves.

Las promesas han de cumplirse ó de lo contrario no hacerse.

¡Cuidado con esas faltas repetidas! ¡No le teme al fastidio de un novio tantas veces engañado?

Nuestras Correspondencias DE MONTEVIDEO

El conflicto internacional.—Los sombreros de las señoras; un plausible proyecto. El concurso de *El Liberal*.—La literatura en la Cámara.

Sr. Director de LA VOZ DE FLORIDA.

Habíale prometido escribir algunas correspondencias, que, más que otra cosa, debieran ser unas reseñas compendiosas de los sucesos de más actualidad en Montevideo.

Bien me conoce Vd., y sabe que no puedo hacer literatura; de manera que por fuerza habrá de contentarse con la ligera revista que acompaño.

Además, estos últimos días poco leídos han sido en novedades de interés, pues fuera del zarandeado conflicto internacional que, a lo que parece, promete cambiar de aspecto con el arrancamiento de una boya colocada por nuestras autoridades marítimas en el lugar donde hace algún tiempo naufragó el «Luisito»; arrancamiento atribuido a buques argentinos que obraban con auencia del gobierno vecino.

Estamos ya un tanto aburridos de estos manejos de caucilleas y de ahí que la opinión pública poco se preocupe de ellos.

En cambio —y guardando las distancias— el tema del día, por lo menos entre el público de los teatros, lo constituye el proyecto del señor Agustín Piera, presentado a la Corporación Municipal de que forma parte, prohibiendo a las señoras entrar con sombreros a la plaza.

Puede figurarse, señor director, las protestas que entre el elemento femenino habrá levantado este proyecto, acogido, en cambio, con gran beneplácito de los que, bien ó mal, cargamos pantalones.

Si la Municipalidad aprueba este proyecto, y es de esperar que así lo haga, nos veremos libres de esos armatostes que, impidiéndonos ver la escena, nos solían hacer salir de los teatros con una torticolis atroz, maldiciendo de las modas y mujeres y lamentando el gasto inútil de la entrada.

Se prohíbe, también, por el proyecto mencionado, entrar a la platea después de las 8 y 30, debiendo esperar el retrasado a que se concluya el acto.

La utilidad de esta medida no hay para que hacerla resaltar. Sucedió a

veces que en el período más interesante de la representación, un espectador demorado, al ocupar su localidad, le distraía a Vd. a fuerza de ruido, pisarle los pies, estrujarle al paso, etc.

Los que vamos al teatro por amor al arte dramático, solamente, y no por exhibición u otros propósitos, tendremos que agradecer al señor Piera si en adelante podemos satisfacer cumplidamente nuestras aliciones.

Es de esperar que también en Florida, donde por fuerza habrán de producirse los mismos inconvenientes, las autoridades edilicias se apresurarán a adoptar la ordenanza de sus compañeros de la capital, si aquella se llega a sancionar.

Ninguna novedad literaria tengo que comunicarle, si no es el concurso recientemente terminado de *El Liberal*, respecto a composiciones poéticas con el tema de *La muerte y la vida*.

De los resultados de ese concurso el mismo *LIBERAL* les habrá instruido con la publicación de las poesías premiadas.

Por mi parte, creo que la calidad de los concursantes ha de haber sido de una pobreza casi rayana en miseria, si he de juzgar por el mérito mediocre de las composiciones premiadas.

Más interés despierta el informe sobre legislación obrera, presentado a la Cámara de Representantes por el brillante literato José E. Rodó. Desde ya se adelantaba que es un hermoso trabajo, por su fondo y por su forma, que será leído con fruición, aun por los que no comparten las doctrinas del estilista de Ariel.

La literatura tiene en nuestras Cámaras representantes de valer que en estos últimos tiempos nos han obsequiado con piezas de verdadero mérito artístico, como el informe referido y el discurso sobre reforma universitaria del doctor Soca, quien, sin ser un profesional del arte, suele hacer en su oratoria, brillantes entradas en el campo literario.

Y pongo aquí punto final, porque esta correspondencia está asumiendo proporciones que no me propuse alcanzar.

Saludo afectuosamente al señor director.

Esteban Lantier.

De Sarandí Grande

2 de Mayo

En homenaje a la fecha memorable, los españoles de este pueblo izaron la bandera roja y gualda, honrándola con salvas de bombas a la salida y puesta del sol.

Por la noche, en el Hotel Pujana, se sirvió un *lunch*, al que asistió todo lo más distinguido con que cuenta la colonia española de Sarandí. Entre otros anotamos a los señores Pedro Freire, José Rodríguez Cruces, Salvador Delgado, Ricardo Álvarez Morales, Juan Vega y Foz, Francisco Martínez Vuelta, Oscar Rodríguez, Enrique Pérez, Juan Chavaña y el comisario local, señor Ramón Islas, invitado especialmente a la demostración. Hubo recuerdos de cariño para la patria lejana, terminando la fiesta a las 11 p. m.

¿Alcanzará para nosotros?

Obtenido por la Junta E. Administrativa el empréstito de seis mil pesos solicitado del Superior Gobierno, esta es la hora en que el pueblo de Sarandí Grande espera de los elementos directivos de la Municipalidad floridense, le tiendan su mano compasiva, ofreciéndole una *limosna por amor de Dios*...

Ha sido ofrecida, pero...

Sociedad Cosmopolita

El 5 del corriente cumplió su 19.º aniversario la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. La situación de la sociedad no puede ser más halagüeña, pues con los 17 socios que en dicho aniversario presentó el miembro de la comisión directiva, señor Miguel Carbonell y Vives, cuenta con unos 80 asociados.

Progresos locales

Muy adelantados se hallan los trabajos del edificio que el señor Samuel Benedetto está construyendo para la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos «Umber-to 1.º».

Este edificio viene a llenar una sentida necesidad, pues proporcionará un local para bailes, conferencias, etc, de que se carecía hasta ahora en Sarandí. Hay que felicitar, pues, a la referida sociedad por el progreso que dicha obra importa para este pueblo.

Hermosa iniciativa

Con suma complacencia comunico la noticia de una iniciativa que habla muy alto en pro de los generosos sentimientos de sus autores.

Los vecinos del señor José Cherro, cuya situación es bastante difícil a causa de su enfermedad y la muerte reciente de cuatro hijos, víctimas del tífus, que le ayudaban en sus tareas, han resuelto labrar y sembrar la chacra de dicho señor hasta tanto pueda él atenderla personalmente.

El comercio de Sarandí ha querido también contribuir a la realización de tan noble propósito, y al efecto ha donado los útiles necesarios para el fin expresado.

Lamentamos no poder dar los nombres de los caritativos vecinos, a fin de que el pueblo pudiere rendirles el homenaje que por su nobleza merecen.

Intento de suicidio

El 5 de este mes, a las 9 a. m., atentó contra su vida la señorita Clelia Giannelli, tomando 7 gramos de bicloruro de mercurio. Su estado es alarmante y se desespera de salvarla. La extrema resolución de la señorita de Giannelli, débese a amores mal correspondidos.

Medallón

ELLA.—Es muy linda, tan linda que no nos extraña que tenga a más de uno rendido tras sus encantos. Baja y gruesa, por doquiera que va derrama la sal de su hermosura, su sonrisa es tan graciosa que no lo sera tanto la de los ángeles prometedores de la felicidad eterna. Vive en la calle principal de este pueblo; su nombre es muy parecido a la felicidad.

EL.—Es muy simpático y goza del aprecio de todos lo que lo conocen; primer empleado de una fuerte casa comercial de esta localidad, lleva el nombre de un monarca español que regía los destinos de su patria cuando se dió el grito de libertad en América, el año 10.

Notas sociales

Regresaron de la capital los señores Martia Bildostegui, José Perotti y José Vicente Sobrino.

—Algo indispuestos hallanse los apreciables vecinos Fernando Caldevilla y José Rodríguez Cruces.

El correspondiente.

De Molles de Timote

Van ya transcurridos cuatro domingos que la Comisión Inscriptora está en el desempeño de sus funciones, y sólo han habido dos nuevas inscripciones y tres renovaciones de boletas, y sería absurdo creer que no existen en la sección ciudadanos que hayan cumplido la edad requerida por la ley, para entrar en ejercicio de la ciudadanía, solicitando su inscripción en el Registro Cívico; u otros que por una u otra causa hayan omitido inscribirse en el período precedente. Por lo expuesto, se puede suponer que no hay en la sección quien

PANADERÍA FRANCESA

—DE—
LUIS PUYO

Biscochos—Galletas—Dulces de todas clases—Harina de primera y segunda calidad—Afrocho.

Ventas por mayor y menor.
CALLE COMERCIO, 122 Y
24 DE SETIEMBRE 66 Y 68
FLORIDA.

LUZ ELECTRICA

—DE—

La empresa participa al público que ha recibido contadores y atiende todo pedido de instalaciones.
Florida, Junio de 1906. N.º 24 pte.



Hojalatería Italiana

—DE—
ANGEL REGINE

Especialidad en artículos del ramo.—Se garantiza la perfección y solidez en el trabajo.
Calle de los Libros. Esq. Convención. FLORIDA. pto.



SE VENDE

—DE—

Una casa en esta ciudad, con un terreno de 12 metros, más o menos, de frente, por igual extensión de fondo.—Quinta con árboles frutales, caballería, cochera, etc.

Una chacra en la costa del Pintado de 9 hectáreas, más o menos, gran monte frutal, canchales de granito, etc.
Para tratar en esta imprenta:

Almacén, Ferretería, Bazar RESTAURANT, POSADA Y BILLAR De Marcos Pastorini (hijo) y Hermano

Casa sin rival en su género, por sus grandes comodidades y servicio esmerado.
Habitaciones especiales para familias.
Cuenta además con espaciosas caballerizas y cocheras.
Calle Independencia esquina Solis.—(Antigua casa de Buquet).
FLORIDA

Banco de Préstamos Inmobiliarios

219-25 DE MAYO-219

CAPITAL AUTORIZADO: \$ 1.000.000

Presidente	Dr. Gonzalo Ramírez.	Vocales	Dr. Juan B. Bado.
Vicepresidente	D. Osorio Silveira.	Studiso	D. Eugenio Madal na.
Vocales	" Remigio Castellanos.	Abogado	Dr. Pablo De-Maria.
"	" Manuel Herrero y Espinosa.	Escribano	Dr. Osvaldo Acosta.
"	Irg. Juan Monteverde.	Arquitecto	Iug. Juan P. Fabini.

Otorga préstamos hipotecarios y de construcción, pagaderos en pequeñas mensualidades y a largos plazos

NO COBRA GASTOS.—Los gastos de escrituración, honorarios, certificados, sellado, tasaciones, etc., son de cuenta exclusiva del Banco.
Reciba cualquier cantidad a 3, 6, 9 y 12 meses de plazo, pagando de interés anual 5, 5 1/2, 6 y 6 1/2 por ciento, respectivamente.
Desde esta fecha queda abierta al público, la suscripción de acciones.
Pidan datos y antecedentes a la Gerencia.

Jaime R. Navarro, Director-Gerente.

GRAN MUEBLERIA CAVIGLIA

328-25 DE MAYO-328

MONTEVIDEO

MUEBLES SOLIDOS, ELEGANTES Y BARATOS:

Pidan presupuestos y fotografías

Para campaña, en los gastos de flete y embalaje, la casa hace concesiones especiales a los clientes, para que los artículos los resulten al mismo costo que en Montevideo.

ALMACÉN DEL SOL

—DE—

NICOLAS BLANCHE

Surtido variado de comestibles y bebidas.—Especialidad en conservas y vinos extranjeros.

12 de Octubre y 24 de Setiembre
FLORIDA.

EL PROVEEDOR

—DE—

Almacén y despacho de bebidas

JUAN J. CABEZA

Comestibles en general—Existencia permanente de frutas de estación

Precios reducidísimos

FLORIDA

"LA INDEPENDENCIA"

TIENDA Y MERCERIA

FRANCISCO FERNANDEZ

Plaza Constitución—Esquina a las calles Convención e Ituzaingo.

Esta casa acaba de recibir un extenso y variado surtido de géneros para la presente estación, cuya excelencia en los gustos y calidad, están por arriba de cuanto se pudiera decir.

Referente a precios, sobre todo, en la actualidad, no admiten competencia. Por tanto, los que deseen obtener artículos de primera calidad, no dejen de visitar la casa.

HOTEL LARA

DE

LORENZO LARA

Casa fundada en 1861

FLORIDA—Calle Independencia y Libres—FLORIDA

Casa sin rival por sus grandes comodidades.—Cuartos especiales para familias.—Servicio esmerado.

Se reciben pensionistas y se llevan viandas a domicilio.—Prontitud y aseo.
Grandes y cómodas caballerizas como no hay otras en la Ciudad.—Carruajes a todas horas del día y de la noche.
Teléfono: las dos compañías.

EL JEFE BLANCO

POR MAYNE REY

que los wacos ni habían faltado a la amistad; segundo, porque habían castigado a uno de los ladrones; y, por último, porque siendo panes, tenía esperanzas de recobrar, con ayuda de los wacos, alguna de las mulas robadas.

Esto no era improbable. Los wacos y los panes eran enemigos declarados y Carlos estaba seguro que inmediatamente que superaran los primeros que los últimos estaban cerca de ellos saldrían en su persecución. El cibolero les auxiliaba con su persona y su gente, y si los panes eran vencidos, podría recobrar lo que le pertenecía.

El primer impulso de Carlos fue montar a caballo y dirigirse en seguida a donde estaban sus nuevos amigos, pero se acordó que los panes se habían retirado hacia el campamento de los wacos, que era imposible no encontrarlos en su camino.

Era demasiado tarde para darles aviso. Debían haber sido sorprendidos y tal vez habían perecido todos. Que hubiera tenido lugar esto o no, se decidió a partir hacia el campamento para enterarse de lo ocurrido.

Después de dictar sus instrucciones a Antonio y a los peones para que defendieran hasta el último momento lo que confiaba a su guarda, se puso en marcha armado de sus flechas y de su rifle.

Aunque no se veía bien aún, Carlos seguía su camino sin la menor dificultad. O balgaba con mil precauciones, examinando todos los grupos de árboles antes de aproximarse a ellos, y las alturas conforme avanzaba. Todas las precau-

ciones eran pocas, pues los panes no podrían haberse alejado mucho y quizás estaban emboscados en la mitad de su camino, o parados entre las colinas.

Poco tardó el joven en encontrar las huellas que habían dejado los salvajes, y se convenció por ellas que se componían de una partida muy numerosa.

De repente llegaron a sus oídos lejanos sonidos, gritos de triunfo y de agonía mezclados con el continuado murmullo de muchas voces en el elevado y centoso clamar. De vez en cuando oía un silbido penetrante, cuyo tono parecía la señal del triunfo o de la venganza.

Carlos espoleó su caballo y cuando llegó a la altura de una colina miró al valle. El conflicto tenía lugar en su presencia.

Seiscientos jinetes se movían por todo el llano; unos embistiéndose con sus lanzas, otros arrojando sus flechas a distancia y otros juntaban amenazándose con sus hachas. Algunos cargaban, formando grupos; los había que huían, y los desmontados peleaban en tierra.

No se oía un tiro, ni el cornetín ni el tambor lanzaban sus notas, ni retumbaba el estampido del cañón, ni se extendía el humo por la atmósfera; pero, aunque no se veían ni oían estas cosas, no se podía confundir aquella lucha con un simulacro: con un torneo en la pradera.

El salvaje grito de guerra, el penetrante silbido, la encarnizada matanza, la fuerza de las cargas, los gritos de triunfo o de venganza, el relincho de los caballos etc., etc., aquí y allí postrado el

salvaje, su cabeza enrojecida con sangre y sin cabello, las lanzas y las hachas ensangrentadas, todo demostraba que la batalla era verdadera y mortífera. Carlos no dudó un momento cuál era el carácter de la escena. Los wacos y panes estaban empeñados en una lucha de vida o muerte.

El cibolero estuvo tentado de mezclarse en el combate, tomando parte, por supuesto, por los wacos. Iba a picar espuelas, cuando un cambio que ocurrió en el conflicto lo decidió a no moverse: los panes iban cediendo.

Se veía a muchos de éstos que huían.

Estaba Carlos contemplando las peripecias del combate, cuando vio a tres guerreros panes que se dirigían a escape al punto donde estaba.

El cibolero se ocultó entre unos árboles y no fue visto por los que se aproximaban.

En aquel momento sonó el grito de guerra de los wacos y se vio que dos guerreros a caballo salieron en su persecución. Los fugitivos miraron hacia atrás y viendo que eran perseguidos por soldados adversarios se volvieron para resistirlos.

Al primer encuentro cayó muerto uno de los perseguidores, el otro, en quien Carlos reconoció al jefe de los wacos, era solo contra los tres enemigos.

Sonó entonces el disparo del rifle del cibolero y cayó de la silla un pan. Los otros, que ignoraban de donde había salido el tiro, continuaron atacando al jefe waco, quien aproximándose a uno de ellos le destruyó el cráneo con su hacha. Pero su caballo tuvo que proseguir el impulso de

su carrera, y antes que se volviera, el otro pané atravesó al jefe por la espalda; cayó muerto lanzando un grito.

Si enemigo sufrió igual suerte al mismo tiempo. Una flecha del cibolero, demasiado lenta para salvar al waco, no lo fue para rozarlo. El pané cayó al suelo atravesado.

El combate seguía encarnizado en otro punto del campo, hacia donde se dirigió Carlos para tomar parte en él.

Pero los panes habían perdido la mayor parte de sus mejores guerreros y el pánico se apoderó de ellos haciéndolos huir por todos lados. Carlos acompañó a los vencedores en su persecución, haciendo uso frecuente de su rifle, pero, temeroso de que alguna partida de los vencidos se dirigiera hacia donde había acampado, se volvió con los suyos. Al llegar allí encontró a Antonio y a los peones que se habían parapetado detrás de las carretas. Habían visto pasar huyendo algunos indios, pero parecían demasiado asustados para desear intentar un ataque contra ellos.

Tranquilizado con esto, el cibolero se dirigió otra vez a la escena del último combate.

XII

Al aproximarse Carlos al sitio donde había muerto el jefe waco oyó un canto fúnebre entonado por un coro de voces.

Una vez más descubrió un círculo de guerreros rodeando el cadáver del jefe.

El cibolero echó pie a tierra y se acercó al grupo. Algunos de los indios lo miraron con sorpresa,

pero otros que sabían que les había prestado su ayuda en el último combate, se adelantaron a él y le dieron la mano. Un anciano guerrero lo condujo a donde estaba el cadáver y se lo mostró en silencio.

Ninguno sabía la parte que había tenido el cibolero en este asunto. Ninguno había sido testigo del conflicto en que había perecido el jefe de la tribu. Por eso creía el anciano guerrero que comunicaba a Carlos una triste noticia que ignoraba.

Pero había un misterio que ninguno comprendía. ¿Había allí cinco cadáveres y todos conservaban su cabellera? Era imposible que se hubieran herido unos a otros y muerto a la vez. El del waco y uno de los panes estaban apartados de los otros tres que formaban el grupo.

Todo lo comprendían menos una cosa: ¿quién había matado al que quitó la vida al jefe? Si hubiera sido un pané era seguro que no se hubiera marchado sin su cabellera; ese gran trofeo que lo hacía famoso para toda la vida. Si era un waco ¿dónde estaba?

Estas preguntas corrían de boca en boca, sin que nadie las contestara, pero aun no estaban allí reunidos todos los guerreros.

Por fin se reunieron en aquel lugar todos los indios, que se agruparon alrededor del cadáver, formando un círculo. Uno de los guerreros salió al centro e hizo una señal para expresar el deseo de hablar a todos. Los circunstantes guardaron silencio y el guerrero principió de esta manera: